Decreto de 25 de agosto, derogando el art. 5º del decreto de 1º de febrero de 1850.

El Gral. Presidente de la República de Nicaragua á sus habitantes.

En atencion á que el art. 5º del decreto de 1º de febrero de 1850, ha dado lugar á cuestiones de epiqueya que perjudican el breve despacho de los asuntos de la Contaduría mayor. Teniendo presente que está sin resolverse la consulta que dirigió este Tribunal en 14 de febrero del año ppdo., acerca del modo en que debe ejercer sus atribuciones el Contador segundo, mandado agregar como auxiliar á la misma oficina, por no haberlo definido el decreto de su creacion el 21 de julio de 1857. que el actual Secretario ha dirigido en 29 del mes ppdo. otra consulta, pidiendo se le demarquen sus propias funciones y las que corresponden á los otros subalternos, por no encontrarlas especificadas; y que es preciso prescribir el mejor orden y armonía en el servicio, mientras se dicta un reglamento general de la Contaduría. En uso de las facultades con que se halla investido,

Decreta :

Art. 1º Se deroga el art. 5º del decreto de 1º de febrero de 1850, que llamaba á subrogar en las funciones de Contador mayor al Secretario del Tribunal de cuentas.

Art. 2º El Contador segundo ó auxiliar, que se nombró con el fin de adelantar los trabajos de la Contaduría, continuará desempeñando sus funciones en cuenta ó negocio separado de los que conoce el Contador primero, sin que se entienda que en falta de este funcionario, entra á subrogarle en lo judicial con goce de mayor sueldo, ni que sean distintas las atribuciones de ambos en cuanto á la glosa y fenecimiento de cuentas que cada uno debe examinar. Tales atribuciones, comunes á las dos, son las que corresponden al único Contador que estableció la ley de 2 de mayo de 1837.

Art. 3º Cuando se halle provisto y en ejercicio el Contador de la primera nominacion, le toca á éste hacer

la distribucion de los asuntos del despacho entre los dos, y firmar la correspondencia oficial con el Gobierno, como jefe principal de la oficina; pero entre tanto el segundo ejerce esta última representacion.

Art. 4º Son atribuciones del Oficial mayor Secretario de la Contaduría: — 1ª Recibir por índice especificado y con conocimiento del Contador las cuentas de los empleados que las presenten, y poner recibo al pié para que se entregue al interesado hecha la copia en el libro de recepcion de cuentas: — 2ª Estender los informes y contestaciones de notas de que le dé los puntos el Contador, y autorizar con su aprobacion las que no sean para alguno de los SS. PP.: — 3ª Autorizar los autos y diligencias, sentencias y finiquitos, exhortos ó ejecuciones que pronuncie ó despache cualquiera de los Contadores: — 4ª Hacer el exámen de las cuentas de menor importancia que el Contador le confie en vista de su aptitud y purificada conducta; pero no podria extender los pliegos de reparos sin que el Contador que los debe autorizar, los haya rectificado, examinando por sí las partidas de donde se han deducido: — 5ª Anotar en un pequeño libro las faltas de la asistencia en dias hábiles y sin licencia, de cualquiera de los empleados ó subalternos de la oficina, para el bebido descuento, así como la falta en que por enfermedad acreditada ó con licencia dejan de concurrir los mismos funcionarios, para el efecto de liquidar sus haberes segun las reglas del decreto de 9 de enero del corriente año: 6ª Formar el presupuesto mensual de los sueldos del personal de la misma oficina con las deducciones de que habla la fraccion anterior, á que pondrá su V. B. el Contador: 7ª Custodiar en Departamentos apropiado las escrituras y contratos respectivos, y fianzas y negocios de la Hacienda pública, y todos los estados de cualquiera especie, revistas de Comisario, avisos de altas y bajas de jefes y oficiales y de tomas de posesion de empleados, informes, copias y demas documentos comprobantes que lleguen al Tribunal y le pase el Contador para hacer uso de ellos al glosar las cuentas con que tengan relacion.

Art. 5º El Secretario recibirá inmediatamente las órdenes de los Contadores para trasmitirlas y cuidar que se

ejecuten debidamente por los subalternos á quienes corresponda.

Art. 6º Son obligaciones del primer escribiente: 1º Mantener el archivo con el debido arreglo, dividiéndolo en dos secciones: una de lo pendiente y usual, á que corresponden las cuentas por despachar, la correspondencia (oficial) órdenes supremas, leyes y periódico oficial, coleccionado debidamente; y otras de lo fenecido en que van los libros y papeles de cuentas que lo estan, colecciones antiguas y cuanto mas se le mande custodiar: todo arreglado por inventario en órden cronológico. — 2º Entender en los libros de tomas de razon para hacer los asientos que ocurran, lo mismo que en el que debe titularse de recepcion de cuentas. La primera foja de este libro contendrà el índice de todas las personas obligadas á darlas en contaduría para saber á quienes se les deben exigir: en las siguientes fojas se abrirán tantas separaciones, cuantos sean los obligados, en donde se pondrá razon del dia que presenta cada uno sus cuentas de cada año con copia del índice correspondiente; y en la última parte del mismo libro se llevará el conocimiento de los pliegos de reparos que se den en traslado, &c.

Art. 7º Al segundo escribiente corresponde: poner en limpio y trasladar al copiator los informes y notas que se despachen: escribir estados, liquidaciones y demas documentos y copias que se ofrezca en la oficina.

Art. 8º Sin embargo de que los tres artículos anteriores asignan á cada uno de los subalternos sus principales ocupaciones, podrá el Contador primero ó el segundo en su caso, variarlas segun el conocimiento que tenga de la aptitud é integridad que los caracterice, pues es de su deber cuidar del mejor desempeño. Tambien hará esta alteracion cuando por comision del Ministerio de Hacienda, enfermedad, renuncia ó licencia de algunno de los subalternos, deje de asistir al desempeño de su oficio: bien entendido que si fuese el Secretario el de tal impedimento, las autuaciones se practicarán con testigos.

Art. 9º La asistencia á la oficina será de las diez de la mañana á las tres de la tarde.

Art. 10. Los empleados cuidarán de gastar el tiem-

po en el desempeño de sus respectivas funciones, y hacer que sus subalternos lo empleen del mismo modo, evitando todo lo que pueda distraerlos, y no saldrán de la oficina sinó á lo muy preciso.

Art. 11. Cada vez que lo tenga á bien el P. E., y por lo menos cuatro veces al año, pasará el Ministerio de Hacienda á visitar la Contaduría para informarse del curso de los trabajos y del modo y exactitud con que los empleados y dependientes desempeñan sus respectivas funciones. Estos le informarán con los documentos á la mano de todo cuanto les pregunte, y en general del estado en que tengan los asuntos pendientes para conocimiento del Gobierno.

Art. 12. Por regla general se declara, que los empleados de Hacienda no tienen derecho perfecto á colocaciones llamadas de rigurosa escala. La provision de estos destinos debe hacerse con relacion al merito, moralidad y aptitudes de cada ciudadano, á juicio del Gobierno. Este cuidará oportunamente de promover la creacion de un montepío para socorrer en su pobreza á las personas y sus familias de los que con lealtad y buena conducta, hayan servido á la República en este ramo un período dilatado sin intermision.

Dado en Managua, á 25 de agosto de 1862.— Tomas Martínez.